



El Ebro

50

razones
para
amarlo

Textos: Arturo Gaya

Fotografías: M. Elena Maureso

• Colección Iris - 14 •

El Ebro

50 razones para amarlo

Textos

ARTURO GAYA

Fotografías

MARIA ELENA MAURESO

*A Maria Elena, por ser compañera de viaje y de vida.
A mis padres y a mi hermana, por haberme educado y ayudado a crecer
siempre en la estima por las personas y en el deseo de conocer.*

Primera edición: septiembre de 2021

© del texto: Arturo Gaya

© de las fotografías: Maria Elena Maureso

© de la edición:

9 Grupo Editorial

Lectio Ediciones

C/ Mallorca, 314, 1º 2ª B • 08037 Barcelona

Tel. 977602591 • 933630823

lectio@lectio.es

www.lectio.es

Fotografías cedidas:

Andoni Valle (Cascada del Tobazo),

Pere Josep Jiménez (Reserva Natural de Sebes)

y Turismo Los Monegros (Tozal de Colasico)

Diseño y composición: 3 × Tres

Impresión: Anfigraf

ISBN: 978-84-18735-00-4

DL T 706-2021

Índice

1. El Pico de Tres Mares. Capítulo 0..... 18



6. El tren de La Robla. Otra forma de viajar.....28



11. Caminando por los cañones del Ebro38



2. Fontibre. Por siempre, la fuente del Ebro20



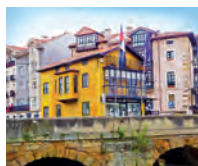
7. San Martín de Elines. Joya del románico.....30



12. Pesquera. Los escudos de piedra y la casa de placer.....40



3. Reinoso. Donde el pequeño río se hace inmenso22



8. El Tobazo. Historia y naturaleza unidas por el agua.....32



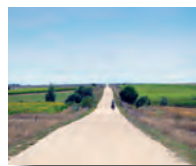
13. La Horadada, Oña y Poza de la Sal.....42



4. El pantano del Ebro. Mar interior de Cantabria.....24



9. La Lora. El páramo de donde brotó petróleo34



14. Frías. La ciudad más pequeña o el pueblo más bonito....44



5. El real santuario de Montesclaros. Un espacio mágico...26



10. Orbaneja del Castillo. Un pueblo de agua36



15. Miranda de Ebro. La atalaya y el Chantre..... 46



16. Haro. Por donde el Ebro pasa dos veces48



22. Las Bardenas Reales. Un desierto de cine60



28. La campana de Velilla y el monasterio de Rueda.....72



17. Entre Euskadi y La Rioja: las viñas y la historia.....50



23. Tudela. La ciudad de las tres culturas62



29. Caspe. La ciudad del compromiso..... 74



18. Logroño. Capital de La Rioja y cruce de caminos..... 52



24. Viajando hacia la Ínsula Barataria.....64



30. Entre las aguas del Mar de Aragón .. 76



19. Calahorra. Tierra de grandes leyendas.....54



25. La jota, Calatayud y el Jalón.....66



31. Mequinenza y el Aiguabarreig 78



20. Valle del Cidacos. La ruta de los dinosaurios.....56



26. El Pilar y Zaragoza la romana.....68



32. El campanario y la memoria de Fayón..... 80



21. Alfaro: el paraíso de las cigüeñas.....58



27. Todo esto son los Monegros... y mucho más70



33. Nonaspe, Fabara y Maella 82



34. El Matarraña:
la comarca 84



40. El azud de Xerta
y Tivenys96



46. La Ràpita
y el sueño del rey
Carlos III.....108



35. Caminos de sirga.
Por Riba-roja,
Flix y Ascó86



41. Tortosa, ciudad
famosa98



47. El corazón
de la Ribera.
Lo Passador 110



36. De moriscos
y templarios.
Móras y Miravet88



42. Entre olivos
milenarios 100



48. Los colores
del Delta. Agua,
arroz y barro..... 112



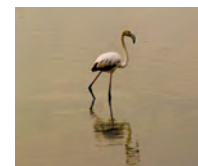
37. Paisaje y recuerdo
de la batalla del
Ebro90



43. Illa dels Bous.
El mito, la tradición
y hoy en día.....102



49. El frágil paraíso
de las aves y las
lagunas..... 114



38. Benifallet. Las
cuevas y el poblado
íbero sobre el río92



44. Amposta.
La ciudad que mira
hacia el Delta.....104



50. Entre el mar
y el río. Final de
viaje 116



39. Paisajes
picasianos. Terra Alta
y de buen vino..... 94



45. Versos efímeros
y música de la
tierra106



Agradecimientos..... 118
Los autores 119

Nacer o vivir en el Ebro

Haber nacido o vivir junto a un río te otorga una identidad ribereña. El río se convierte en tu paisaje, en tu banda sonora y en tus recuerdos. Con el paso de los años crece en ti el deseo de ir río arriba o río abajo para conocer más cosas y más gente, para descubrir nuevos paisajes siempre bañados por la misma agua.

Sentirte ribereño es amar este río y probablemente te habrá llevado a defenderlo: a tener que convencer al mundo de que el agua es un bien común y que lo mejor para todos es que los ríos lleguen al mar. Hace unos años podía ser un discurso difícil y hoy es la nueva cultura del agua.

Yo he nacido y vivo junto al Ebro y he sentido la necesidad de ir más arriba. Siempre he remontado el río porque soy del Delta, de allá donde antes se decía que moría y ahora decimos que da vida al mar.

De pequeño, como muchos tortosinos, me pasaron por el manto de la Virgen del Pilar y en las noches de domingos de verano íbamos a despedir a los viajeros del *Bañero*, un tren que salía de las playas de L'Ampolla hacia la Terra Alta y Aragón, cargado de neumáticos, cestas ya vacías de comida y cañas de pescar.

Mi madre nació en La Granja d'Escarp, donde se mezclan las aguas del Cinca, el Segre y el Ebro. Mi padre, como buen sastre en la Tortosa de la década de 1960, conocía a media comarca. Él nos traía a casa los últimos chistes de sus clientes de La Cava, cuando venían con *Lo Carrilet* a hacerse ropa. Como la cosa iba de trenes y en aquel entonces no se viajaba a la Riviera Maya, mis padres fueron de luna de miel a Zaragoza. Para más carga de identidad ebrense, llevo un apellido que previene de Lantziego (La Rioja Alavesa) y la única abuela que he conocido era de Ollauri (La Rioja). De ella aprendí las jotas del Logroño donde crecí.



Puente medieval. Frías.



Sorginaren Txabola. Bilar.

Cascada de Tobera. Frías.

*El Ebro nace en Fontibre
y va a morir en Tortosa
y aprende a ser noble y fuerte
en Navarra y en La Rioja.*

Comprenderás, lector, que me sobren los motivos para querer conocer el río: bajar hasta la isla de Buda o subir hasta Fontibre. Dicen que conocer te lleva a amar. En mi caso, es precisamente amar lo que me ha llevado a conocer, buscar vínculos e incluso a cantar jotas en la lengua que hablo y al estilo que aprendí en mi tierra.

*Sempre que escolto una jota
la música em torna a l'Ebre
i allà on me pugue trobar
lo meu cor cantarà alegre.*

Intento reflejar mi experiencia a través de 50 capítulos que llamo EL EBRO: 50 RAZONES PARA AMARLO. Este es un libro personal de viaje, lleno de auténticas imperfecciones, pero con la garantía de que he podido vivir todo aquello de lo que te hablo. Del recuerdo de niñez, de la bonita leyenda o del más escondido rincón.

No es una guía turística, no te diré cuántos kilómetros hay de ciudad a ciudad ni cuántos habitantes tiene cada población. Si quieres saber cómo se llega a un lugar, ya confío en que tienes tu moderno GPS o, mejor aún, un viejo mapa con olor a tinta y a papel. Aquellos mapas que te ayudaban a encontrar los lugares sabiendo por dónde pasabas... y aquel tan saludable preguntar a los vecinos cuando llegabas a la entrada del pueblo.

Del origen del nombre: Iber

Te he hablado de trenes que iban río arriba y río abajo. La historia del Ebro está llena de ferrocarriles que nos unían y han desaparecido en nombre de la rentabilidad, a pesar de dejar territorios sin un transporte público de calidad social.

Mucho antes que los trenes, subían y bajaban los barcos. Tal vez la barca más antigua que recordamos es la de Túbal, que da





nombre a una de las leyendas que más nos gusta explicar a los que habitamos en el Ebro, por aquello de que todo comenzó cerca de casa. La leyenda dice que Túbal, nieto del patriarca Noé, se embarcó con su gente hacia el Mediterráneo occidental buscando tierras fértiles después del diluvio universal. Casi sin darse cuenta, se adentró en la desembocadura de nuestro río: el clima, el paisaje y las buenas condiciones para cazar, pescar y cultivar la tierra lo decidieron a quedarse. Aquí nació su primer hijo: Iber. Con su nombre bautizó los primeros campamentos que había levantado: Ibera Dertusa (Tortosa) e Ibera Amni Imposita (Amposta). Iber se llamó también el río e Ibérica la península recorrida en buena parte por sus aguas.

Otras ciudades mantienen aquel *íbera* en sus nombres antiguos y se reivindican legendarias y fundadas por el rey Túbal o por sus hijos.

No tan antiguas como la barca de Túbal pero igualmente evocadas entre la historia y la leyenda son los *drakkars*, las antiguas embarcaciones vikingas en las que alguien ve un sorprendente parecido con nuestros laúdes. También hay quien coloquialmente llama vikingos a las personas rubias, de ojos azules y piel pecosa que aún habitan en el delta del Ebro. Los imaginan descendientes de las tribus normandas que subieron por el río en el año 859, gracias a la ligereza de sus embarcaciones largas, estrechas y de poco calado, que llegaron a Pamplona y secuestraron a su rey García Íñiguez.

Del Triángulo de las Bermudas al Ebro

Si hay que subir el Ebro, no puedo dejar de contarte algo sobre el sorprendente viaje de las angulas, que nacen en el mar de los Sargazos (cerca del Triángulo de las Bermudas) y que, después de cerca de dos años de viaje arrastradas por la corriente del Golfo en forma de larvas, llegan a nuestros ríos. Todas las angulas proceden de aquel lugar al otro lado del Atlántico y no es hasta el contacto con las aguas dulces que inician su crecimiento. Llegan a los ríos europeos y norteafricanos sobre los meses de noviembre a febrero y su incursión en las aguas del río se produce de noche. Es cuando el Ebro ofrece un espectáculo insólito, con luces que



brillan en ambas orillas: son los bien custodiados buzones de pesca de la angula. Hoy la angula es una comida exquisita y bien valorada, especialmente cuando llegan las fiestas de Navidad, pero la gente del Delta todavía recuerda cuando era un plato popular al alcance de todos, o cuando incluso, por hallarse en grandes cantidades, se le llegó a considerar un sustitutivo de los fideos o alimento para gallinas y cerdos.

No todo el mundo sabe que las angulas son las crías de las anguilas, estos peces larguiruchos que nos comemos en una cazoleta con ajo y pimienta, ahumadas o *en xapadillo* (secadas al sol).

Embalses y sedimentos

Hoy en día el Ebro es un río controlado por embalses y presas que se han convertido en un obstáculo para las migraciones de peces en siglos pasados. Esto ha hecho disminuir la población no solo de anguila, sino de otras especies autóctonas como la saboga y la lamprea. Ya no hablamos del esturión, desaparecido totalmente desde 1970 y ahora en proceso de recuperación a través de un proyecto que quiere que estos grandes y preciados peces remonten nuevamente el río. Lo harían mediante la construcción de ascensores y rampas para salvar el azud de Xerta o el embalse de Flix.



Mirador del Cañón. Pesquera de Ebro.

Naturalmente que al hablar de esturiones a todos nos viene a la cabeza si llegará el día que haremos caviar en el Ebro. Poca gente conoce la curiosa historia del cocinero ruso Efin Moskovichiov, que hacia los años 1930 llegó a España traído por la naviera Ybarra para enseñarnos las técnicas de pesca y preparación de los esturiones. Llegó primeramente a Coria del Río (Sevilla) y finalmente a La Cava. Su trabajo fue muy valorado en el bajo Ebro y pronto consiguió el permiso para traer a su familia al Delta, donde aún hoy en día se conoce popularmente como *esturioneros* a varios de sus descendientes. Efin murió en su barca de pesca y pocas personas recuerdan que su paso por el Ebro habría podido llevarnos a hacer nuestro propio caviar.

Los mismos embalses que ya no permiten la navegación de embarcaciones ni las migraciones de los peces son los que ahora tampoco dejan que los sedimentos lleguen al Delta para garantizar el futuro de su ecosistema.

El delta del Ebro es hoy un territorio frágil y de paisaje efímero, amenazado por la no-aportación de aquellas inmensas cantidades de tierra que en su momento provocaron la formación de la superficie deltaica. Los científicos, reunidos por la Plataforma en Defensa del Ebro, aseguran que solo recuperando un diez por ciento de todos aquellos sedimentos ya se podría garantizar la supervivencia de una de las zonas húmedas más importantes y bellas del Mediterráneo.

La jota: una música que une el río

Superando azudes, presas y todo tipo de obstáculos, una música baja y sube libremente por el Ebro, une a su gente y se impregna del color y el aire de cada tierra donde se canta y se baila. Hablamos de la jota, bien arraigada en buena parte de la península Ibérica y de orígenes tan discutidos como apasionantes. Una leyenda ingeniosa explica que la jota lleva el nombre de su creador,



Paisaje de viñas en La Rioja.

el poeta árabe valenciano Aben Jot, expulsado por el rey Muley Tarik por difundir una música pagana y revolucionaria. Camino del exilio, continuaba cantando por donde pasaba y es así como su música llegó a las islas Baleares y a Cataluña, subiendo el Ebro hasta Aragón y Navarra. Aunque las leyendas son invenciones populares, cabe decir que el antropólogo Julio Caro Baroja establece un paralelismo entre las expansiones de la jota y la agricultura hortícola morisca.

¿Tal vez la jota y algunos de nuestros cantos melismáticos estarían entre las músicas más antiguas del Mediterráneo? ¿Proceden de Oriente y nos llegan a través de la civilización árabe? ¿Eran propias de nuestra zona y las conservamos y protegimos de influencias bárbaras bajo el paraguas de la cultura árabe?

Sea como sea, el mapa de la jota en el Mediterráneo se dibuja justamente por los territorios donde la influencia de la cultura morisca perduró cientos de años más que en otros lugares y



Lo Passador. Delta del Ebro.

precisamente donde esta música permanece todavía viva y como elemento festivo.

Del camino que hace la jota remontando el río, dan fe estos versos populares:

*La jota nació en Valencia
y se crió en Aragón.
Calatayud fue su cuna
a la orilla del Jalón.*

De la expansión de esta música a través del curso del Ebro habla esta copla:

*Aragón le dice al Ebro
cuando le siente pasar:
lleva un beso a Cataluña
de la Virgen del Pilar.*

El Ebro en Tortosa.



Y en Cataluña surgió espontáneamente esta versión para ser cantada por las calles de Madrid en 2001 en una gran manifestación por la defensa del Ebro:

*El Ebro nace en Reñosa
y pasa por el Pilar
y, en el sur de Cataluña,
queremos que llegue al mar,
y conservar nuestro Delta,
los musclos y el calamar.*

El agua de 90 ríos, arroyos y riachuelos

Desde su nacimiento y a través de 930 kilómetros, el Ebro se pasea por Cantabria, Euskadi, Castilla y León, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña, donde desemboca en el mar. Todos estos territorios, junto con Valencia, aportan agua a la cuenca a través de unos 90 ríos, arroyos y riachuelos, 30 de los cuales son afluentes principales y directos.



El azud desde Tivenys.

Estos son, por el margen izquierdo y aportando aguas del Pirineo: Nela, Jerea, Bayas, Zadorra, Ega, Aragón, Arba, Gállego, Segre y Siurana. Por el margen derecho bajan los ríos Híjar, Rudrón, Oca, Tirón, Najerilla, Daroca, Iregua, Leza, Cidacos, Alhama, Queiles, Huecha, Jalón, Huerva, Aguas Vivas, Martín, Guadalope, Matarraña y Canaleta.

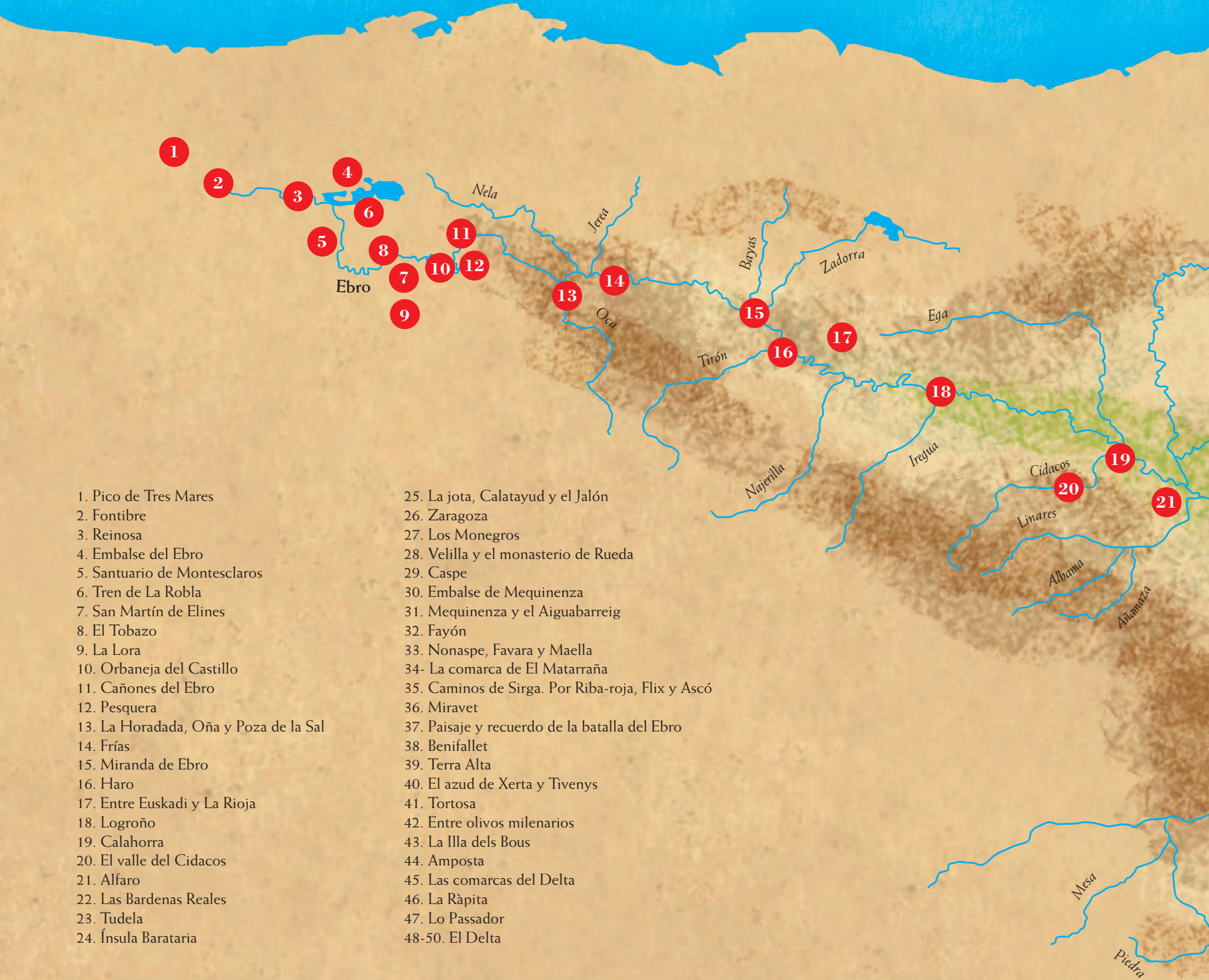
50 razones para amar el Ebro

Costumbres, tradiciones, modos de vivir y sobrevivir, viejos recuerdos, vecindad, música... Ya verás que esta identidad riberrana de la que te hablo no crece contra natura, ni mucho menos contra cultura. Tanto una como la otra se mueven cómodamente arriba y abajo a través del agua, del paisaje, de historias, de leyendas y de la jota. No creo que sea solamente un protocolo administrativo el hecho de que Reinosa y Deltebre sean municipios hermanados. Hay algo más, pero ya lo descubrirás por ti mismo cuando comience tu viaje por el Ebro. Te deseo un caminar apacible, sin el trance de la prisa: ya sabes que para llegar a amar es necesario acercarse y conocer. Ojalá este libro pueda ayudarte.



Arrozales en Monegros. Villanueva de Sigüenza.





1. Pico de Tres Mares
2. Fontibre
3. Reinos
4. Embalse del Ebro
5. Santuario de Montesclaros
6. Tren de La Robla
7. San Martín de Elines
8. El Tobazo
9. La Lora
10. Orbaneja del Castillo
11. Cañones del Ebro
12. Pesquera
13. La Horadada, Oña y Poza de la Sal
14. Frías
15. Miranda de Ebro
16. Haro
17. Entre Euskadi y La Rioja
18. Logroño
19. Calahorra
20. El valle del Cidacos
21. Alfaro
22. Las Bardenas Reales
23. Tudela
24. Ínsula Barataria

25. La Jota, Calatayud y el Jalón
26. Zaragoza
27. Los Monegros
28. Velilla y el monasterio de Rueda
29. Caspe
30. Embalse de Mequinenza
31. Mequinenza y el Aiguabarreig
32. Fayón
33. Nonaspe, Favara y Maella
34. La comarca de El Matarraña
35. Caminos de Sirga. Por Riba-roja, Flix y Ascó
36. Miravet
37. Paisaje y recuerdo de la batalla del Ebro
38. Benifallet
39. Terra Alta
40. El azud de Xerta y Tivenys
41. Tortosa
42. Entre olivos milenarios
43. La Illa dels Bous
44. Amposta
45. Las comarcas del Delta
46. La Ràpita
47. Lo Passador
- 48-50. El Delta

UBICACIÓN DE LAS 50 «RAZONES»



El Ebro: 50 razones para amarlo

